



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

6 de julio del 2015 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

El silencio del corazón.

Queridos hijos, el Padre Celestial me envía nuevamente a encontrarme con ustedes en el silencio del corazón, y así, poderles ungir con el aceite del Cielo. El silencio es importante para encontrarse con Dios. Por eso, queridos hijos, antes de orar dispongan en silencio su interior para dejarse tomar por el Espíritu Santo.

Queridos hijos, hoy les invito al camino de la humildad. La humildad es obedecer los mandatos del Señor. La humildad es caminar aún sin comprender y confiar en la Voluntad de Dios. La humildad les llevará siempre a una verdadera relación de intimidad con Dios, sean humildes.

Queridos hijos, para aceptar mis Llamados, para poder vivirlos, lo más importante, sean humildes para obedecerlos.

Queridos hijos, la desobediencia es soberbia, y la soberbia asesina el alma porque el hombre cree que sólo él conoce lo que es mejor para él, y no se da cuenta que camina hacia el abismo.

Queridos hijos, quiten la soberbia de su corazón, llénense de humildad y sinceridad para que puedan perseverar en el camino que mi Hijo les ha entregado: el camino del amor y del dolor, la entrega y el sacrificio y la renuncia.

Gracias, queridos hijos, por aceptar mi Llamados.

Les amo y les bendigo. Les entrego una nueva gracia, queridos hijos; todos los objetos religiosos y la rosas que traigan a mi santuario serán bendecidos con el amor de los Corazones Unidos y poseerán las gracias de la sanación del cuerpo y del alma y de la liberación, porque así pueden servir al Señor. Cada pétalo de rosa lleva la gracia de la conversión, de la sanación y es un signo de amor de mi presencia materna.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.